

Un camino hacia la libertad



› Alejandro Christian Luna y Vanesa Maiorana, nuestros astrólogos de cabecera, nos cuentan acerca de su enfoque holístico, en el que integran terapias corporales, meditación, y prácticas diversas para trabajar las emociones. “Como la consciencia, la Astrología está cambiando”, aseguran.

Vanesa Maiorana es astróloga y Reiki Master. Docente de ambas disciplinas, es columnista habitual de esta revista desde el año 2010, con notas sobre Reiki, Astrología y de reflexión. Formada inicialmente como Licenciada en Sistemas, trabajó mucho tiempo como docente universitaria; hoy está dedicada exclusivamente al camino de la sanación holística.

Alejandro Christian Luna es astrólogo y coach ontológico, profesor de astrología, dibujante y diseñador. Junto con Nil Orange desarrolló los mazos del Visual Zodiac y el Orange Luna Tarot. Llegó a Uno Mismo en 2009 de la mano de Eugenio Carutti. Forma parte del grupo de investigación de Casa XI.

Vanesa y Alejandro se conocieron en 2012, en su camino de búsqueda espiritual. Desde entonces, estudian, investigan, escriben juntos. Y también enseñan, en la Fundación Columbia de Conciencia y Energía, donde ofrecen su Formación en Astrología de tres años de

duración, que ya cuenta con la primera camada de egresados. En este momento, están terminando de escribir el primer volumen de “Astrohología”, un libro de próxima aparición donde compartirán su enfoque en esta materia.

En esta edición de Uno Mismo, que se propone encontrar destellos de espiritualidad en la vida cotidiana, conversamos con ellos –eximios buscadores-, sobre la temática que los apasiona.

-¿Para qué sirve estudiar Astrología?

- Nos sirve para comprender nuestra esencia y nuestra tendencia a identificarnos con una parte de lo que somos, que nos lleva siempre a la idea de separación: creemos que estamos separados del afuera, yo soy esto y el otro es eso. Pero la Astrología sacude nuestro ego diciéndonos: “lo que es adentro, es afuera”. Comprender y experimentar esto es transformador si queremos movernos conscientemente en la vida.

En realidad, la pregunta puede tener varias respuestas a partir de lo que entendamos por “servir”. Decimos que la Astrología es una manera de percibir que todo interconectado. En este sentido, tiene algo de “espiritual”. ¿Para qué sirve la espiritualidad? Puede servir para varias cosas, pero en el fondo que sirva o no sirva para algo es secundario con respecto a lo que es. La respuesta a para qué sirve saber Astrología la tiene que responder cada uno de nosotros.

La Astrología nos ayuda a hacernos responsables de nosotros mismos, a comprendernos como constructores de nuestra vida. Por supuesto que esto no es lo más cómodo para el ego, quien necesita confirmar que los otros (o la vida misma) son los culpables de los problemas, y nosotros sólo somos desgraciadas víctimas de un mundo terrible. Para bien de nuestra alma, la Astrología nos muestra no solo que somos los responsables de nuestra vida, sino que a través de esta comprensión nos pone en contacto con la potencia y la creatividad, que están allí para ser desplegadas. La Astrología, con sus símbolos, su riqueza, su complejidad, le pone palabras e imágenes a lo más complejo de la existencia.



“...lo que el astrólogo/a le va a mostrar al consultante son las posibilidades energéticas que ofrece el momento actual. Este momento se puede observar a través de los tránsitos, progresiones, ciclos de edad y la revolución solar”.

-¿Se puede orientar la vida con este conocimiento?

-El tema es que la percepción astrológica trasciende al ego. ¿Y quién quiere orientar la propia vida sino el ego? La Astrología puede orientar al ego, sí, pero también desorientarlo positiva y creativamente. Este conocimiento, si te atraviesa, permite alinear el ego con el alma, logrando que uno fluya con la

vida sintiendo plenitud vital. Para nosotros la Astrología es un conocimiento de índole netamente transpersonal.

-¿Y en el día a día? ¿Cómo ayuda a tomar decisiones?

-Como nos permite comprender los procesos y los momentos de nuestra vida, puede ayudarnos a acompañar los ciclos, a respetar los tiempos y evitar ir



en contra de la corriente... Por ejemplo, si estamos en un momento de cierres (tránsitos por Casa XII), de nada sirve empeñarse en comenzar cosas. Los tiempos de cierre nos acompañan con la energía para recapitular, comprender hacia atrás, resignificar, elaborar, soltar, y sacarnos pesos que hace tiempo cargamos. Por eso, es inútil intentar comenzar con toda la potencia algo nuevo. Nuestra alma está centrada en los cierres, aunque nuestro yo desee nuevas cosas. El cierre es lo que habilitará un inicio nuevo con mucha más energía, con menos peso, con más comprensión.

Asimismo, si estamos en tiempos de cambio (tránsitos de Urano), la energía nos acompaña en la posibilidad de probar nuevas experiencias, nos trae imprevistos, cosas desconocidas, nuevas situaciones que no podemos resolver con viejas soluciones... Los tiempos de cambio son para cambiar y si intentamos fijarnos en lo conocido, se nos irá la energía en la tarea titánica de sostener, y no podremos abrirnos a esa nueva creatividad que pulsa desde nuestro interior. Si en estos tiempos intentamos planificar a futuro, será muy complica-

“Los tiempos de cambio son para cambiar, y si intentamos fijarnos en lo conocido, se nos irá la energía en la tarea titánica de sostener, y no podremos abrirnos a esa nueva creatividad que pulsa desde nuestro interior”.

do sostener los planes. La vida nos está pidiendo aprender a vivir en la incertidumbre, estar únicamente en el presente y confiar en lo nuevo.

Si estamos en un tiempo de estructuración y construcción (tránsitos de Saturno), la vida nos presenta obstáculos a través de los cuales tenemos dos posibilidades: quejarnos o desarrollar recursos para atravesarlos. Ambas respuestas son posibles, pero sin dudas aprovecharemos más si aprendemos a perseverar, a respetar los límites y a poner los nuestros, a concentrarnos en lo esencial.

Si estamos en tiempos de transforma-

ción (tránsitos de Plutón), nuestra alma está pulsando para morir y nacer en algún aspecto de nuestra vida. El sufrimiento es inevitable si se intenta resistir, pero justamente la comprensión de que es un tiempo de soltar, de tomar contacto con lo que ya no nos da energía de vida, es lo que nos ayuda a transitar estas etapas, trabajando en la necesidad de confiar en una fuerza mayor que nos sostiene, aunque las formas en las que creemos estar sostenidos, se destruyan. Podemos apegarnos, agarrarnos más fuerte, controlar aún más todo para que nada cambie. Pero será mucha energía dedicada a sostener lo insostenible, el agotamiento de semejante esfuerzo tarde o temprano nos ayudará a soltar por fin, y renacer.

El tema es que siempre hay varios movimientos simultáneos en nuestra vida: mientras es un momento de cierre puede ser un momento de cambios. Esta simultaneidad es muy compleja y se trata de comprender que hay movimientos que en un nivel de nuestro yo parecen contradictorios, pero en otro nivel constituyen la riqueza de la experiencia.

-¿Qué puede saber una persona que observa su carta natal con un astrólogo, acerca de lo que le va a pasar durante este año?

-Hay diferentes formas de hacer Astrología: algunas acentúan las técnicas de predicción de hechos y otras se centran en la comprensión más psicológica de las energías en movimiento.

Las técnicas predictivas son muchas y han sido desarrolladas a lo largo de los siglos por astrólogos de diferentes épocas. Nosotros valoramos mucho la importancia de la comprensión de los ritmos y las energías que movilizan a la persona desde las profundidades de su inconsciente, y la posibilidad de entrar en contacto íntimo con las fuerzas cósmicas o transpersonales, que habilitan nuevos niveles del Ser.

Desde nuestra mirada astrológica lo que el astrólogo/a le va a mostrar al consultante son las posibilidades energéticas que ofrece el momento actual. Este momento se puede observar a través de los

tránsitos, progresiones, ciclos de edad y la revolución solar. A través de la consulta podemos comprender las posibles respuestas que nuestra psiquis puede intentar dar ante las propuestas del momento: resistencia, control, miedo, ansiedad, angustia, cansancio. Y también podemos comprender las oportunidades que nos ofrecen las circunstancias: apertura, cambio, revitalización, sanación, madurez, solidez, creatividad, potencia.

Se trata de comprender los tiempos del adentro-afuera para acompañar los movimientos. La vida jamás es estática, por eso es importante observar de qué maneras nos movemos impulsados por la fuerza vital y el propósito del alma.

-¿En qué se basan los horóscopos? Los que se publican en diarios y revistas, por ejemplo.

-Los horóscopos de los diarios y revistas

se basan en el signo solar, que es el que la mayoría de la gente conoce como “su” signo. Algunos libros de predicciones astrológicas más elaborados se basan en el signo del Sol como si fuera el Ascendente y observan cómo puede manifestarse la energía por áreas de experiencia con los planetas en tránsito del momento.

El problema de estos horóscopos es que acotan demasiado la información. Tanto si tomamos el Sol solamente, como si lo complejizamos viendo los planetas en tránsito para los signos, estaremos generalizando (para todos los librianos, tal cosa).

La carta natal es un mapa complejo que se manifiesta en diferentes niveles, nuestra existencia es compleja y el aprendizaje que propone es de toda la vida. Viviremos expresando lo que somos y desplegando lo que podemos ser, nos encontraremos con las limitaciones

Para escucharlos

El programa de radio Hola Marte!, es un punto de encuentro de diferentes caminos de autoconocimiento, sanación y evolución de la conciencia. En cada emisión, participan reconocidos astrólogos nacionales e internacionales y profesionales especialistas en diferentes prácticas.

Los martes de 15 a 16 se puede ver en directo desde la página

www.radiosentidos.com.ar

Todos los programas anteriores pueden verse en: www.holamarte.com.ar

y perderemos el camino mil veces, volviéndolo a encontrar.

La consulta astrológica es un momento determinado, en el cual astrólogo y consultante se introducen en la comprensión, se abren a las revelaciones y algo se capta, algo se resignifica, algo se mueve energéticamente... tal vez sea imperceptible en el momento, pero puede generar movimientos en el "afuera": los vínculos, las situaciones y el lugar que ocupamos en el mundo. No siempre la comprensión es al estilo ¡Eureka, qué maravilloso! A veces nos encontramos con trabas, sensación de frustración o incomodidad. Pero si confiamos en el proceso en el cual está inmersa esa consulta, nos daremos cuenta de que el movimiento está ocurriendo.

Lo que ocurre en una consulta astrológica es único es un encuentro energético (aunque se haga por videoconferencia). Esto está muy lejos de lo que puede suceder leyendo el pequeño texto del horóscopo.

-¿Es posible hacer predicciones siendo astrólogo? ¿Ustedes las hacen? ¿Conocen astrólogos que las hagan?

-¿En qué consiste hacer una predicción? ¿Cuál es el supuesto básico? Predecir o prever implica saber o tener una idea de lo que va a pasar, pero lo que va a pasar depende de lo que hagamos ahora.

Por suerte la Astrología es amplia e incluye muchas miradas, tenemos colegas amigos que hacen Astrología predictiva, y hay consultantes que buscan ese enfoque. No creemos que haya algo ya escrito en el futuro y que se trate de desarrollar técnicas cada vez más precisas para alcanzar ese "texto". Solemos ser críticos con la versión más predictiva, y si somos honestos tenemos que reconocer que la Astrología predictiva falla tanto o más que otras disciplinas que pretenden hacer lo mismo. Como se dice entre los astrólogos con la mirada psicológica, somos "meteorólogos del alma", podemos saber qué tránsitos estarán activos de aquí al infinito, podemos conocer cómo estará el clima energético dentro de 10 años, pero no podemos saber quién serás en ese momento, cómo te habrás alineado con tu alma, o el estado de tus reacciones emocionales ante los desafíos de la vida.



“Se trata de comprender los tiempos del adentro-afuera para acompañar los movimientos. La vida jamás es estática, por eso es importante observar de qué maneras nos movemos impulsados por la fuerza vital y el propósito del alma”.

-¿Cómo perciben que está cambiando la Astrología, su práctica, su difusión?

-La Astrología está cambiando con la conciencia, como lo estamos experimentando en general. La integración de los diferentes niveles del Ser a través de terapias corporales, meditación, espiritualidad, el trabajo con las emociones, hace que estemos yendo hacia la integración desde diferentes prácticas y conocimientos. Hoy es imprescindible

considerar a la Astrología como un conocimiento integral, vivencial y holístico, y no meramente un conocimiento que puede ser aprendido con la lectura, el estudio y la sagacidad mental.

Nos damos cuenta de que la enorme riqueza está en el aprendizaje que nos atraviesa desde todos los planos. Y esto no necesariamente es lo más cómodo. Aprender Astrología requiere estar dispuestos a transformarnos, a cambiar completamente nuestra forma de vernos y de ver al mundo, a descubrir nuestros prejuicios, a desafiar los lugares de seguridad y animarnos a ser otra versión de lo que creemos ser. El regalo que recibimos con todo esto es la libertad, a través de la liberación de condicionamientos limitantes, la plenitud de haber reconocido otras partes que nos constituyen, la maravillosa sensación de sentir que dejamos de juzgar y juzgarnos, la confianza en algo que nos trasciende... que no está afuera sino también adentro de nosotros. ●

En Fundación Columbia

En la Fundación Columbia de Conciencia y Energía, Alejandro Luna y Vanesa Maiorana brindan, talleres, seminarios, charlas gratuitas, y una Formación en Astrología de tres años. **Más información:** <http://www.fundacioncolumbia.org/formacion/8/>

